

ESQUISA

JWS

Director: JOSE LUIS FERNANDEZ RODRIGUEZ

REDACTORES

Ana-María Alonso
 Germán Alonso
 Cecilia Antolín
 Isaac Antolín
 Gonzalo Baquero
 Margarita Castejón
 Silvino Falcón
 María-Jesús Fernández
 José Fernández
 Ignacio Gómez
 Juan-Antonio Pacheco
 Lorenzo Rivilla
 Antonio Reguera
 Antonio Rodríguez
 Julio-Concepción Suárez
 Luciano Varela

SUMARIO

- La esquisa, término y costumbre.
- El cine, la cultura y los Cineclubs.
- La obra de arte, al ser expuesta es castrada.
- Vida municipal
- El Ayuntamiento informa
- Ley de desempleo
- Discriminación de la mujer
- En un Sugarin cualquiera
- El curso que llega
- El niño, la tele y el juego
- Libros
- Cineclub Brañavalera
- Anatomía de una parroquia
- Nos iremos a la guerra
- Deportes
- Gran concurso Esquisa
- Carta de un suicida
- El Marrubio

Editada por la Asociación Cultural "Esquisa" de Lena

Apartado de Correos, 33
POLA DE LENA

Imprime: Gráficas EUJOA
Depósito Legal O/ 2303/80

Precio 40 Ptas.

EDITORIAL

Somos un grupo de personas que desde una perspectiva de independencia de las tendencias políticas, pretendemos desde estas páginas aunar esfuerzos para la vida en común, propiciando la vida participativa.

Pretendemos cubrir el vacío informativo a que está sometido nuestro Concejo, sin tapujos, concienciando a nuestros vecinos, pero sin manipular la información, sin amos que nos dirijan, es decir, informar para conseguir que todos seamos conocedores de nuestros derechos y deberes.

Evitaremos en la medida de lo posible, caer en la exclusividad de la villa, tratando la problemática de los pueblos con al menos la misma fidelidad. Nuestro punto de mira se dirigirá tanto al lugar más alejado, como al más alto, al grande o al pequeño.

Recuperaremos y reivindicaremos la Historia, costumbres, Lengua, Folklore, Tradiciones de Lena, para conseguir que las gentes del Concejo recobremos la memoria histórica, tanto para saber lo que fuimos y de donde procedemos, como para saber hacia donde vamos. Asimismo, expondremos todo aquello que pueda incidir sobre los intereses de los lenenses (leyes, hechos regionales, nacionales e internacionales).

Para conseguir estos objetivos creamos la Asociación Cultural ESQUISA y, a partir de ella esta Revista que hoy tenemos en nuestras manos, no nos mueven fines lucrativos, sino el afán de crear el marco de expresión del sentir del pueblo.

A partir de la creación de este vehículo receptor-trasmisor que ha de ser la Revista, todos tenemos el compromiso ineludible de la BUSQUEDA-DENUNCIA-SOLUCION a la problemática del Concejo, de su pueblo y de su gente.

Todas estas cuestiones anteriormente citadas son irrenunciables y apremiantes (tenemos que escapar cuanto antes de la odiosa manipulación de la TVE, a la vez que vamos creando nuestra propia forma de ser y pensar, en base a una información más objetiva y veraz). Entendemos que es para todos un deber social.

Todo ello ha de ser desde una óptica DEMOCRÁTICA Y PROGRESISTA y, en consecuencia abierta a todos aquellos que estén enmarcados en estas dos premisas.

Por los fines anteriormente expuestos, es necesaria la participación de todos: socios, entidades culturales, partidos políticos, movimiento ciudadano. Comprometiendo además en esta labor a las instituciones. Para desde la colaboración de todos, hacer la ESQUISA.

LA "ESQUISA", TERMINO Y COSTUMBRE LENENSE

Julio Concepción Suárez

A la rebusca de un nombre lenense que nos represente (y al que no traicionemos), al tiempo que enraíce nuestra Revista con alguna antigua y sana costumbre comunitaria de las muchas que aún perviven en los pueblos del Concejo, ninguno más adecuado a la finalidad y objetivos de esta publicación que el término "esquisa".

Como recordarán los paisanos de los pueblos (y particularmente aquellos que hoy pueblan el parque de la villa o sueñan su historia desde la Residencia), la "esquisa" era (y de alguna manera sigue siendo) aquella voz ineludible que reunía a todos los vecinos del pueblo (del chugar) para buscar, denunciar, acordar o solucionar en común los problemas y trabajos comunitarios que, según las épocas del año, iban surgiendo o había que ir realizando: estaferias, distribución de aguas, pastos o calzadas, etc., y todo tipo de cuestiones pertenecientes al común.

Sin saberlo, estos paisanos estaban (y están) siendo fieles seguidores de una antiquísima costumbre poco menos que sagrada: la de colaborar obligatoriamente en la búsqueda y solución de todas aquellas cuestiones y obras comunales que de otra forma iban a quedar malamente realizadas o nunca se iban

Cafetería
Restaurante **Mayje-78**

SERVICIO DE BANQUETES
(hasta 100 personas)

Especialidad: Caldereta de marisco

c/. Vicente Regueral, 40 - Teléfono 49 09 28

Viene de la pág. 1

a terminar. En efecto, término y costumbre son muy antiguos. Procedente del verbo latino "exquiro" (buscar, indagar, inquirir), la palabra "esquisa" se desarrolló pronto a partir de una forma hablada del supino latino, "exquisum", al lado de (y por ello relacionado con) "exquisitum" (actual "exquisito": muy rebuscado, selecto). De dicha forma nació el conocido verbo antiguo "esquisar", que el Diccionario de M. Mollier define como "escudriñar, investigar".

El término "esquisa" ya entre los hablantes del antiguo concejo de Lena, tuvo en principio sentido y forma plural (cosas buscadas, investigadas, escudriñadas), pasando luego a un singular colectivo (lo que se examina y se indaga), para terminar significando la reunión misma en la que se tratan dichas cuestiones o incluso la plaza o lugar donde se reúnen los que investigan y acuerdan (Plaza la 'squisa, Quentu la 'squisa, topónimos de varios pueblos lenenses). Ese mismo sentido y paso de lo plural a lo singular colectivo está presente en el término "facedera", que en los pueblos vecinos de la zona leonesa representa la misma costumbre: los trabajos que deben ser realizados por el vecindario.

El vocablo "esquisa" es, por supuesto, particular de los pueblos lenenses, pero mantiene elementos comunes con otra serie de términos más generales también presentes en el recuerdo de nuestros paisanos sobre todo: "requisa, pesquisar" (embargar por la fuerza el contrabando en pasos controlados y "filatos", o los alimentos en épocas de hambre o tiempos de guerra), hoy aún vigentes en el lenguaje jurídico; "pesquisa, pesquisar" (investigar algún delito común); "inquisición, inquisidor" (investigar para castigar alguna falta contra la religión o la fé, averiguar la conducta sospechosa de algún vecino, recluir en la cárcel, etc).

En consecuencia, una primera nota común a otros términos es la de investigar, buscar hasta el extremo, averiguar, escudriñar en las cosas y hechos comunes e incluso en el interior de las personas, de sus casas y vida privada.

Correlativa a esa investigación, y como segunda nota ya específica del término "esquisa", aparece otra característica que es la que hoy define nuestro término en los pueblos altos del Concejo en especial: 'la obligatoriedad inexcusable de asistir a la reunión comunitaria' ('conciyu' en otros casos). Efectivamente, a la "esquisa" ha de ir uno de cada casa, de forma que el "ruxior" (rixior o rixior, según los casos) investigará las ausencias de cada vecino, y de ser éstas injustificadas y persistentes, aparte de una multa, se podía llegar a medidas extremas. Así cuentan los paisanos que antiguamente en La Cruz llegaron a expulsar del pueblo a uno que no asistía a "esquisas" ni estaferias.

En este punto la conciencia popular sigue siendo inflexible, lo que motiva serias discusiones entre los vecinos por la no asistencia a la "esquisa" o a la estaferia, incluso en casos de ausencias justificadas.

Pero si el sentido se mantiene (particularmente en los pueblos y valles altos del Concejo), las formas de la "esquisa" se han diferenciado sustancialmente. La "esquisa" tuvo mayor fuerza en aquellos "chugares" que por alguna actividad comunal más importante, mantuvieron una vida comunitaria muy intensa, (los vecinos sólo olvidan las pequeñas rencillas ante los hechos comunales o frente a otros pueblos y "chugares"). Hubo (y de alguna forma sigue habiendo) "esquisas" en Zurea, Xomezana, Valle, Riospaso, La Cruz, Los Pontones, Tuiza, Herfás, Yanos de Somerón, Parana, Congostinas, Güelles, etc., etc. Y en otros pueblos como Telledo la costumbre se denominó más frecuentemente por el término "conciyu", ya no originario de Lena, al que los vecinos acuden a la voz de "conciyu mon".

La forma, por el contrario, si ya antiguamente variaba en la "esquisa" de cada pueblo, hoy las diferencias se han extremado. En realidad, la forma de la llamada dependía fundamentalmente de la comodidad para hacerla llegar al vecindario, en ocasiones motivada por las mismas condiciones acústicas del pueblo, la dispersión de las

casas y caseríos, etc. Según los casos, el ruxior tocaba las campanas, una normalmente, como a misa de diario: así en Zurea, Riospaso, Herfás, Parana, Tuiza, Yanos; o hacía sonar la cuerna o un turuchu, como en Xomezana; o una corneta como en Güelles; o a viva voz si el lugar era pequeño y las casas reunidas como en La Cruz o Los Pontones.

En la actualidad, la forma pudo reducirse incluso a un simple aviso por escrito que se coloca en un lugar frecuentado y de paso de todo el vecindario: junto a la fuente, en la plaza de la Iglesia, en la Plaza la 'squisa, etc. Las razones son evidentes: los vecinos están más frecuentemente fuera del lugar por razones diversas y facilidades de comunicación, por lo que necesitan saber unos días antes de la "esquisa" la fecha y hora de la misma, a la que de esta manera hacen los posibles por asistir.

La Revista Esquisa, consciente de la utilidad comunitaria de esta antigua costumbre, quiere de nuevo hoy actualizar, continuar y hacer revivir su nombre, espíritu y función entre todos los pueblos, asociaciones, organismos e instituciones del extenso y complejo chugar lenense. En consecuencia, fiel a esta sana costumbre, la Revista Esquisa se ha tomado como deber primero el de indagar, escudriñar, examinar detenidamente (o en su caso, denunciar) y solucionar, en defini-

tiva, todas aquellas cuestiones de interés comunal, que por su mal funcionamiento repercutan negativamente en la convivencia y mejora social, económica o política de nuestro municipio de Lena, o gran comunidad de vecinos lenenses.

Paralelamente, esta Revista Esquisa pretende con ello hacer revivir en el vecindario (organismos e instituciones municipales incluidos) la otra nota sustantiva de la tradición costumbre: 'la obligación sin disculpas de colaborar todos en los asuntos de la comunidad lenense, denunciando lo que estorba y creando lo que sirva al común y al bien de la mayoría. Es evidente que esa obligación e iniciativa por parte de los vecinos exige como respuesta correlativa en las instituciones municipales el compromiso (como en ocasiones al fin se ha puesto en marcha) de apoyar, aportar y, en fin, colaborar con esas mismas iniciativas emprendidas por un vecindario con sentido de responsabilidad municipal, pero en ocasiones cansado ya de tanta espera.

Con la pesquisa de los problemas y la requisa de los estorbos, y con el compromiso insoslayable de pueblo y organismos municipales unidos, sin campanas, sin cuerna, sin turuchu o sin corneta, la gran comunidad lenense vuelve hoy a la difícil estaferia de rozar (o en su caso abrir) los caminos y aguatochos de nuestra convivencia municipal.

"LA OBRA DE ARTE, AL SER EXPUESTA, ES CASTRADA". Antonin Artaud, "Cartas a André Bretón".

Esta fué la opinión de Artaud cuando Bretón le pidió un texto para el catálogo de la famosa exposición surrealista. Pero, dejándonos de irrealidades, de surrealismos, hablemos de exposiciones, de cuadros-eunucos.

Desde mi escalón, donde me detengo para ver las cosas que me gustan, no es que considere muy importante ir de exposición en exposición, consultar catálogos poco sugestivos, asentir la cabeza sin saber porqué...y, luego, dormir en paz por haber cumplido ese "deber" de instruirse. Deber absurdo, pero ¡en fin!

No, no creo que sea vital visitar exposiciones, no es vital como casi todas las cosas que se hacen, y se hacen.

Entonces bien, que siga habiendo exposiciones, buenas, buenísimas, mediocres, bah..., malas, malísimas o, no me dice nada pero... es un tío consagrado. Sí, que las siga habiendo aunque no nos digan, nada, muchas veces, y otras no vayan los marcos con el tresillo del salón.

Que las siga habiendo, porque algún día, quien sabe sí, quien sabe si la gente esté formada, informada, sensibilizada o defomada. Pero es que todavía no estamos en el mundo feliz, y menos mal. Sí, menos mal, porque es muy bonito eso de que todos vibremos al unísono ante una "obra de arte", y que a todos nos emocioe "Las Meninas". Es muy bonito, quizás, pero muy aburrido.

¿Y qué es la sensibilidad, entonces? ¿Es ver un interior holandés en los pájaros de papeles de colores de Miró?

¿Porqué? ¿Porque te lo repitan y así tiene que ser. Entonces, ¿es que el arte no existe? Sí, existe un infierno del que el artista intenta escapar, en el que el crítico, el espectador se empeña en penetrar. ¡Mundo de locos!

¿Porqué no limitarse a contemplar, sencillamente, y luego, con "el ánimo puro, tranquilo y sereno", asimilar, seleccionar?

Para llegar a eso, empujar al niño al abismo de la poesía, hacer que se maraville ante un charco donde se refleje el sol de media tarde.

Más tarde, algún día, será capaz de ver arte en las cosas, sin necesidad de un pincel, de una pluma, de una escala.

... SOLO CONTEMPLANDO A SU ALREDEDOR.

Laura Antolín

DEPORTES ARIAS

Artículos de Caza - Pesca - Trofeos Juguetería

J. Hevia Aza, 30

Teléfono 49 09 70

Pola de Lena (Ásturías)